

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL DOMINGO 2 DE MAYO DE 1830.

El Patrocinio del Sr. San José, y San Atanasio, obispo.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de San José.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 h. 9', y se oculta á las 6 h. y 51'.

Afecciones meteorológicas de antes de ayer.

<i>Epocas del dia.</i>	<i>Barómet</i>	<i>Ter. Reaumur</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 la mañana	30 0 00	13 4	N.	Claro.
A las 12 del dia...	30 0 00	15 5	Id.	Idem.
A las 6 de la tard.	29 9 70	14 7	NO	Idem.

Mareas en esta bahia.

1.^a Bajamar á las 4 h. 10' mad. 2.^a Bajamar á las 4 h. 43' tard.
1.^a Altamar á las 10 h. 27' mañ. 2.^a Altamar á las 11 h. 0' noche.

COMETA,

que segun algunos astrónomos de Alemania ha de tocar la tierra en el año de 1832.

Los astrónomos de Alemania han anunciado, segun dicen los periódicos franceses, el choque de un cometa contra la tierra en el año de 1832; pero parece que no han publicado todavía las observaciones y cálculos en que fundan su fatal pronóstico, ni dicen si el cometa de que se trata es uno de los pocos, cuyas orbitas están determinadas, ó uno de los muchos de que no se tiene noticia. Este anuncio hecho así, como llevo dicho, ha llamado la atención de todos los que leen y meditan sobre los acontecimientos que pueden influir en su conservación y bien estar. Los astrónomos de mas nombre de Inglaterra, Francia é Italia, esperando sin duda las observaciones de sus compañeros de Alemania, guardan el mas profundo silencio, y dejan que cada cual piense lo que mas le acomode acerca de este anuncio, que equivale á una notificación de sen-

tencia de muerte contra el genero humano. Sin embargo, como un pronóstico de tanta importancia ofrece naturalmente un campo vastísimo á reflexiones y congeturas, era de esperar que algunos escritores se apresurasen á publicar su opinion acerca de tan interesante acontecimiento. Asi ha sucedido en efecto. Los periódicos franceses han insertado diferentes artículos sobre la aparicion y encuentro con la tierra del cometa de que se trata. Y yo careciendo, como carezco, de los datos y medios necesarios para formar un juicio fundado acerca de este suceso, he creído conveniente traducirlos y publicarlos con el fin de que cada uno en vista de ellos se forme el concepto que mas le cuadre.

La Gaceta de Francia de 16 de Abril del año de 1828 contiene el aviso siguiente: «Una Gaceta de Haya anuncia, segun los papeles alemanes, la aparicion de un cometa que tocará la tierra en el año de 1832. Los astrónomos alemanes que han hecho esta prediccion deberian darnos noticias mas positivas de este cometa, á fin de pensar en las precauciones necesarias.»

En el nuevo Diario de Paris de 30 del mismo mes, hay un artículo que dice lo siguiente.

«Cometa anunciado para el año de 1832. Los papeles públicos han divulgado estos dias la noticia de que algunos astrónomos alemanes pronosticaban la aparicion de un cometa que debe tocar la tierra en 1832.

«Con este motivo es curioso examinar, segun los principios de la sana fisica y por los racionios que nos suministra esta ciencia, cual es el grado de posibilidad de un acontecimiento semejante, y cual seria la magnitud de la catástrofe si se verificase el choque, ó si el cometa no hiciese mas que pasar muy cerca de nuestro globo.

«Para que un cometa pueda chocar con la tierra es absolutamente indispensable que venga en direccion de cortar en un punto cualquiera nuestra ecliptica ó el camino que lleva la tierra, y ademas que esta se encuentre en dicho punto en el momento mismo de pasar el cometa por él. Pero estando comprendido el diámetro de la tierra 75^o veces en la elipse que aquella describe se puede apostar 74^o contra uno á que no se verifica el encuentro, el cual sin embargo no es imposible. El cometa del año de 1680 se aproximó tanto al sol, que en su perihelio no distaba de este astro mas que la sesta parte del diámetro del mismo ó 50^o con corta diferencia.

«En el año de 1773 uno de los cometas mas pequeños pasó por entre la tierra y la luna, atravesando el area de nuestra órbita sin cortar la ecliptica, y de este modo llegó á estar

á unas 20⁰ leguas de este globo. No se dice que haya causado algun trastorno notable. Es facil comprender que su poca masa y la mucha rapidez de su carrera fueron las causas de que su aparicion tan cerca de nosotros no causase daño alguno. La Lande, que le observaba noche y dia con la inquietud mas sincera sobre el resultado de una visita semejante, creyó de su deber dar cuenta al público de esta novedad en una memoria que imprimió contra el parecer de sus compañeros, y cuya publicacion llenó de espanto la Francia, de lo cual se acuerdan todavia los ancianos de esta nacion. El convencimiento de un proximo desastre era general. Hubo personas bastante sencillas para *tomar precauciones contra el cometa*, como eran amueblar subterranos y llevar á ellos grandes provisiones de víveres: otros advertidos de que el cometa podria trastornar una parte de la superficie del globo, se apresuraron á vender sus tierras á cualquier precio para tener á lo menos el dinero de ellas como mas facil de salvar: algunos jóvenes atolondrados se dieron prisa á comerse sus patrimonios en algunos meses. Esto sucedia en el siglo 18^o, 55 años hace.

«Pero no nos burlemos de nuestros antepasados. ¿Sabemos por ventura lo que nosotros dirémos dentro de 4 años? Si un cometa ha pasado por entre la luna y la tierra á 20⁰ leguas de esta, otro puede acercarse hasta no distar de nosotros mas que 5⁰ ó 2⁰. En el caso en que solo se tratase de un cometa pequeño podriamos triunfar de él y obligarle por el derecho del mas fuerte, reteniéndole en nuestra esfera, á girar para siempre al rededor de nosotros en calidad de satélite. Entonces tendríamos dos lunas, pero esta gloria estaria sin embargo acompañada de algunos perjuicios. Se duplicarian, en el caso de que se trata, todos los efectos de la atraccion lunar: aumentaria la intensidad de los vientos: las tempestades serian mas frecuentes y mas terribles, los uracanes mas furibundos, y mas grandes las mareas: la pleamar, traspasando con impetu sus límites, sumergiria las ciudades maritimas, destruiria muelles, puertos y arsenales, y precisaria á los habitantes horrorizados á retirarse á mucha distancia: se aceleraria la mutacion del eje de la tierra ó el movimiento de vibracion, y tal vez seria mas largo el año por el peso de esta nueva masa en la orbita terrestre. Tales serian los trastornos que segun el estado actual de la fisica debemos suponer que traeria consigo la conquista de un segundo satélite.

«Es facil conocer que lo contrario sucederia con un cometa mas poderoso que este globo. En este caso despojada la tierra del caracter de planeta, y lleva la tras el nuevo astro por los desiertos del espacio en una elipse sin fin, veriamos con ojos desesperados disminuir detras de nosotros y á lo lejos el disco del sol, y privados de la luz y del calor de este astro benefico no percibiriamos

durante muchos años mas que la pálida luz de las estrellas. ¿Qué digo años? Entonces no tendríamos años ni estaciones. Ceserian los fenómenos de la vegetacion, no tendríamos mas alimento que el que nos suministrasen los mares, y el genero humano pereceria poco á poco de frio, de necesidad y de languidez. El corto número de los seres que sobreviviesen á tan cruel agonia, llegarían por fin á otro sistema, y reanimados primero por los rayos de otro sol, y atraídos muy pronto despues hasta muy cerca del nuevo astro, serian repentinamente devorados por sus rayos.

«Si este cometa no puede en la velocidad de su carrera llevarnos tras sí, podrá por lo menos causarnos y nos causará otros desastres. Habrá desde luego una espantosa revolucion en nuestra atmósfera y en el Océano. Si las electricidades de los dos cuerpos no están en equilibrio estallará una horrible detonacion al encontrarse las dos atmósferas eléctricas, y este sacudimiento conmoverá los abismos subterranos y dará motivo á redobladas erupciones de los volcanes. Los fluidos acríformes y la masa entera de las aguas, ya sea que obedezcan á una atraccion mil veces mas fuerte que la que causa las mareas, ya que se dilaten repentinamente por la alta temperatura que habrá adquirido el cometa en su perihelio, se arrojarán sobre la superficie del cometa, abandonando la de la tierra, que desde entonces, semejante á la luna, privada del humedo radical, principio esencial de la vida, girara en el espacio como un esqueleto descarnado, cuyos áridos vacios verian espirar al genero humano en inesplicables angustias.

«No hay lengua en el mundo que suministre al hombre medios de expresar la monstruosa imagen que presentan dos masas de 100 leguas de circuito, de las cuales la una se arroja sobre la otra cien mil veces mas rápido que el de una bala de cañon. Imagínese cualquiera, si le es posible, el choque de un cometa sobre la tierra.

«En todo esto no hay nada de hipotético sino la hipótesis misma. Todas las circunstancias se derivan del primer dato, y todas son resultados de las eternas leyes de la fisica.

«El inesplicable choque de que hablamos aparta la tierra de su ruta acostumbrada, muda su eje y su ecuador, y la masa de las aguas, obedeciendo repentinamente á la ley de las fuerzas centrífugas se precipita haciendo innumerables estragos sobre el nuevo ecuador. El cometa está ya lejos, pero el golpe fatal está dado. ¿Qué momento tan horrible para los pueblos situados en las comarcas, que deben sufrir el choque sobre una superficie que no puede ser menor de 500 leguas cuadradas, aquel en que vean la espantosa masa caer sobre sus cabezas para sepultarlos y reducirlos á polvo bajo los restos de las montañas! Se levantará un océano de polvo y se abrirán nuevos abismos para un mar inmenso.

¿Pero no sobrevivirán á la catastrofe algunos cortos restos de la especie humana? Por ventura ¿no quedará en pie una sola provincia ó una sola ciudad con sus habitantes, y especialmente con sus bibliotecas á fin de que las artes, las ciencias y el fruto del trabajo de tantos siglos no perezcan en un dia? Ahí estan los huesos de los animales del antiguo mundo, pruebas de esta posibilidad fatal, y monumentos fúnebres de un desastre semejante. Su language es mas energico que nuestro irreflexivo menosprecio. Este suelo, que pisamos, esta comarca en donde se eleva la mas voluptuosa de las ciudades presentan al observador el testimonio irrecusable de cuatro inundaciones sucesivas del Oceano. La ligera capa de vida que forma la superficie de nuestro globo no cubre mas que ruinas.

«Pero podrá preguntarse ¿el choque de un cometa con toda la fuerza de su peso multiplicado por su velocidad dejaria susistir este globo? No podria hacerle pedazos, los cuales girasen despues en nuevas órbitas? En efecto Juno, Ceres, Palas y Vesta, estos cuatro pequeños planetas, cuyas anomalías interrumpen las razones proporcionales de magnitud, de distancia y de oblicuidad, que hay entre los demas, son considerados por los astrónomos como fragmentos de un gran planeta que giraba en otro tiempo entre Marte y la tierra.

«Por fin aguardemos tranquilamente el año de 1832. Todavía nos faltan 4 años. Esperamos que los señores astrónomos de Alemania publicarán los elementos de su órbita para darnos á conocer definitivamente la suerte que nos está reservada, y aun despues que lo hagan yo diferiré el afligirme para cuando sus calculos hayan sido reconocidos y aprobados por los Sres. Arago, Ehnaldi, Gambart y de Zach.»

En el nuevo Diario de Paris de 2 de Mayo anterior se inserta asimismo la carta que sigue.

«Al Sr. Redactor del nuevo Diario de Paris. El artículo de V. acerca del cometa de 1832 no es muy consolador. Aunque yo estoy tan convencido como V. de que nada es eterno en la tierra, y de que no es imposible el choque, con que se nos amenaza, no creo sin embargo que esto sea motivo para creer como artículo de fé las predicciones de los astrónomos alemanes, quienes bajo este aspecto deben estar sugetos á cuarentena, porque ellos nos han anunciado un invierno muy riguroso, y hemos visto que se han engañado. Por otra parte el buen sentido nos prescribe que desconfiemos de profecías que no tienen el menor fundamento, y este es el caso en que nos hallamos. Cuando Halley y Clairaut anunciaron la aparicion de un cometa en el año de 1758 ó 1759, este cometa habia ya sido visto en 1531, en 1607 y en 1682; por consiguiente su tiem-

po. periódico era de 76 años con corta diferencia. Se podía pues inferir que este astro volvería á aparecer en 1759, y se puede asegurar hoy que volverá á aparecer en 1835. ¿Pero en que observaciones fundan su fatal profecía los astrónomos alemanes? Esto es á lo menos lo que deberian decirnos. Entre todos los cometa, cuyo periodo es conocido, ninguno debe aparecer sobre nuestro horizonte en el año de 1832 (1): por consiguiente el que está anunciado es muy hipotético, porque á la distancia, á que se le supone es, imposible que se muestre á nuestra vista bajo un ángulo perceptible; y sino puede ser visto ¿como es posible trazar su órbita y asegurar que atravesando la órbita de la tierra chocará con esta? Por último estoy muy distante de negar la posibilidad de un desastre semejante, y aun creo que ha sucedido hace algunos miles de años; pero esperemos que no serémos testigos de una catástrofe tan espantosa. Ruego á V., Sr. Redactor, se sirva insertar esta carta en su Diario, si cree que estas observaciones pueden tranquilizar á algunos de sus lectores. Sírvasse V. aceptar &c. Paris 30 de Abril de 1828. Carlos d'Outrepont.»

El Indicador de 9 de Mayo publica el interesante anuncio que sigue.

«Muchos diarios franceses han hablado de las lamentaciones publicadas en los papeles alemanes sobre la aparición de un cometa, que debe tocar la tierra en el año de 1832. El hecho es que este año será notable, 1º porque se verificarán dos fenómenos celestes bastante raros, el paso de Mercurio por el disco del sol, y la desaparición del anillo de Saturno: 2º por la vuelta de dos cometas telescópicos, el de Biela y el de Encke. El cometa de que los astrónomos alemanes han hablado es *probablemente* el de Biela, cuyo periodo es de 2.445 dias: su vuelta al perihelio se verificará el 27 de Noviembre de 1832; pero lejos de tocar la tierra en esta nueva vuelta, distará de ella al tiempo de su mayor aproximación (que sucederá el 22 de Octubre) 18.534.550 leguas. Así los tímidos pueden tranquilizarse, y perder el miedo que les haya causado la idea del choque en cuestion.»

El Indicador de 22 de Mayo inserta tambien el artículo que sigue.

«La Academia de las ciencias ha recibido la carta siguiente, firmada por M. G., profesor en Paris. Algunos diarios alemanes los cuales han sido copiados por diferentes diarios franceses pronostican para el año de 1832 la aparición de un co-

(1) Pronto vamos á ver que en esta parte á lo menos hay algunos que no son de la opinion del autor de esta carta.

meta que debe causar la destrucción de nuestro globo. Yo me atrevo á preguntar á la Academia si no cree que está obligada á desmentir á la mayor posible brevedad esta ridícula astrología.

«Los terrores populares tienen gravísimas consecuencias. Muchos individuos de la Academia pueden acordarse de los desórdenes y desgracias que ocurrieron con motivo de una amenaza semejante comunicada imprudentemente á la Academia de las ciencias por Mr. La Lande en Mayo de 1773. De resultados de esta comunicación algunos sujetos murieron de miedo, y no fueron pocas las mugeres que abortaron. El anuncio del cometa del año de 1832 podrá producir los mismos efectos si la Academia no aplica un pronto remedio, y muchos sujetos ilustrados imploran en este momento su saludable intervencion.»

Hasta aquí la carta, á continuación de la cual publica el riedista un artículo que dice así.

«El cometa que debe aparecer en 1832 es el cometa de 6 años y $\frac{2}{3}$, cuya órbita fué calculada en Francia por Mr. Damoiseau, individuo de la Academia de las ciencias y uno de nuestros mas distinguidos astrónomos. El cometa de 1832 en su mayor aproximación distará de la tierra 16 millones de leguas, y aun cuando se aproximase mil veces mas nada habria que temer (2). En el año de 1770 un cometa se acercó á la distancia de 750.000 leguas (casi nueve veces mas lejos que la luna). Lalande calcula en 13.000 leguas la distancia, á que un cometa podria cansar en la tierra desórdenes de alguna entidad. ¿De donde proviene, pues, el error de los Diarios, de quienes habla la carta? Sin duda proviene únicamente de que este cometa pasará muy cerca de la órbita de la tierra (á 4 y $\frac{1}{2}$ diámetros ó á 13 ó 14 mil leguas); de suerte que efectivamente si la tierra se hallase en el punto de su órbita mas próximo al cometa podrian resultar algunos fenómenos alarmantes. Pero aun este caso dista mucho de ser posible para el año de 1832.»

Ultimamente, en la sesion de la Academia de las Ciencias de Paris de 12 de Mayo del dicho año despues que Mr. Fourier dió cuenta de una carta de Mr. Gervais, que sin duda es la misma que vá inserta firmada por M. G., dijo Mr. Poisson, «que no cree que pueda haber personas tan medrosas que teman la destrucción de nuestro globo por el paso de un cometa, que al

(2) No tanto: si se aproximase mil veces mas llegaria á no distar de la tierra mas que 160 leguas, y en tal caso no podria menos de producir fenómenos casi iguales á los que se verificarian segun los cálculos de Lalande, si su aproximación á la tierra llegase á ser de 13.290 leguas.

tiempo de su mayor aproximacion distará de nosotros mas de 18.000.000 de leguas.=R.

En virtud de providencia del Sr. Juez de lo civil en autos que se siguen por ante mi á instancia de la congregacion de S. Felipe Neri, se sacan á publica subasta en almoneda, por el término de nueve dias, varios bienes muebles y armazon de tienda, apreciado todo en 1155 rvn., empezando dicha almoneda desde el Lunes 3 del proximo Mayo. Los que quisieren instruirse y hacer postura acudirán al patio de dicho oratorio desde las 9 á la una por las mañanas, y desde las 4 á las 6 por las tardes. Cádiz y Abril 29 de 1830.=Antonio Gouirand y Martinez.

A V I S O S.

Un sujeto extranjero, que está de paso en esta ciudad, ofrece dar pruebas evidentes que puede con perfeccion enseñar por escrito lo siguiente: confitar y conservar toda clase de frutas en el livor y marrasquino, teniendo la misma vista que en el arbol; hacer marrasquino de varias frutas; sacar el aguardiente de las guindas; hacer varias clases de licores nuevos; clarificar el azucar de un modo muy economico, sacando el blanco que se conserva como el cristal hasta en el caramelo, teniendo en este modo de clarificar la ventaja de poder hacer con lo de segunda clase lo mismo que se hace con lo de primera; hacer toda clase de colores para los dulces y licores; hacer de azucar toda clase de figuras blancas; cambiar el color del vinagre tinto en blanco sin que pierda en nada su virtud; hacer almendras al estilo de Paris de chocolate, de varias frutas, y con diversos colores jaleas de frutas, toda clase de jarabes &c.= Todo cuanto propone ofrece hacerlo con la mayor perfeccion, la que no es conocida en estos paises.= Admite proposiciones para cualquier punto: vive en la posada plazuela de S. Agustin, num. 74.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

TEATRO DE SAN FERNANDO.= Los bandos de Barcelona y Catalan Serrallonga (comedia en tres actos, que desempeñarán las Sras. Pelufo y Carbajo, y los Sres. Furnier, Balestroni, Diez, Sarra- mian, Crespo y Berenguel).= Un baile nuevo grotesco de estilo turco.= El triunfo de las mugeres (sainete).= A las 5.

TEATRO PRINCIPAL.= La novia impaciente (comedia en un acto).= A continuacion el Sr. Miró tocará un concierto de forte-piano, de Stesbelt, y la Sra. Tuvo cantará una cabatina de la ópera Temis- tocles, del maestro Pachini. Despues el Sr. Miró ejecutará varia- ciones de forte-piano de Kalkbrenner, cantando en seguida dicha Sra. un rondó con variaciones de la ópera Adriano en Siria, del maestro Mercadante.= El legado (comedia en un acto).= A las 8.

CON REAL PERMISO: EN LA IMPRENTA GADITANA, PLAZUELA DEL PALLLERO, NUMERO III.